

CASTELLANOS:

Al encargarme del mando de esta Capitanía General con el cual S. M. siempre benévola me ha honrado, no creo aventurar nada, confiando en que vuestra honradez y vuestra lealtad proverbiales, me facilitarán el camino para ejercerle tan benignamente como mi corazón ansia.

Protector decidido de todos los ciudadanos laboriosos y pacíficos, que son á su vez el mas firme apoyo del Trono y las instituciones, solamente para evitar el mal y para castigar á los criminales, haré uso de las atribuciones extraordinarias que el estado de sitio me confiere.

Mi mas íntima satisfacción sería no tener que aplicarlas en ningún caso; pero si las circunstancias lo exigen, estoy resuelto á que la espada de la ley caiga inexorable sobre todos los que de cualquier modo intenten perturbar el orden público.

Ayudadme, pues, los leales y los buenos, que yo vigilaré por todos y sabré conservar á todo trance la tranquilidad que el país necesita en primer término para su felicidad y ventura.

Valladolid 16 de Julio de 1866.

EL CAPITAN GENERAL,

Francisco de Paula Garrido.

CASTELLANOS:

Al encargarme del mando de esta Capitanía General con el cual S. M. siempre bendice a los honrados, no creo aventurar nada, confiando en que vuestras honras y vuestras lealtades providenciales, me facilitaran el camino para ejercerle tan benignamente como mi corazón ansia.

Protector decidido de todos los ciudadanos laboriosos y pacíficos, que son a su vez el mas firme apoyo del Trono y las instituciones, solamente para evitar el mal y para castigar a los criminales, haré uso de las atribuciones extraordinarias que el estado de sitio me confiere.

Mi mas íntima satisfacción sería no tener que aplicarlas en ningún caso; pero si las circunstancias lo exigen, estoy resuelto a que la espada de la ley castiga inexorable sobre todos los que de cualquier modo intenten perturbar el orden público.

Ayudadme, pues, los leales y los buenos, que yo vigilaré por todos y sabré conservar a todo trance la tranquilidad que el país necesita en primer término para su felicidad y ventura.

Valladolid 16 de Julio de 1868.

EL CAPITAN GENERAL.

Francisco de Paula Garriga.